

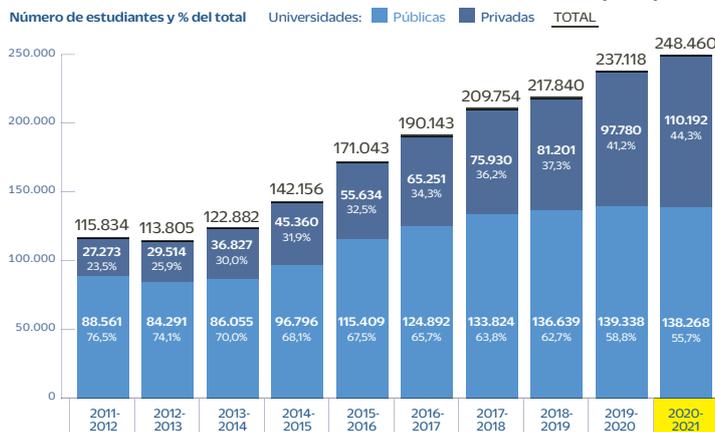
El máster privado gana la batalla

—P23. Editorial P2

Los másteres públicos pierden terreno frente a los de los campus privados. Cada vez más alumnos se pasan a la universidad privada, a pesar de solo contar con el 24% del total de titulaciones que se ofrecen en España. En el curso 2020-21, el 44% de los

alumnos que se matricularon en un máster estaba en el sector de pago, mientras que hace una década era el 23%, según consta en el último informe sobre el sistema universitario español, publicado por el Ministerio de Universidades.—

Evolución del número de estudiantes matriculados en másteres por tipo de universidad

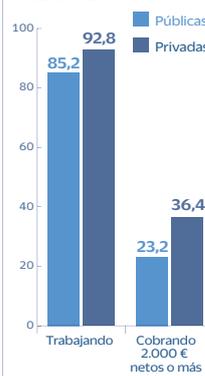


Fuentes: Ministerio de Universidades e INE

Curso 2020-21



Situación laboral en 2019 de egresados de un máster en 2013-14 En %



Oferta educativa

Los másteres privados le quitan el 21% de los estudiantes a los públicos en una década

DENISSE LÓPEZ
MADRID

Los másteres públicos pierden terreno. Cada vez más alumnos se pasan a la universidad privada, a pesar de solo contar con el 24% del total de titulaciones que se ofrecen en España. En el curso 2020-21, el 44% de los alumnos que se matricularon en un máster estaba en el sector de pago, mientras que hace una década era el 23%, según consta en el último informe sobre el sistema universitario español, publicado por el Ministerio de Universidades.

Las cifras constatan que a medida que ha crecido la demanda de estudios de posgrado, el sector privado ha ido en ascenso. Tanto es así que en 10 años ha logrado arrebatarse a las universidades estatales el 21% de los estudiantes. Si en el ciclo 2011-12 su plantilla escolar no representaba ni un tercio de la pública, ahora supone el 44%. En el primer curso tenían 27.300 alumnos; en

el último, 110.100. De seguir la tendencia, en pocos años el sector de pago absorberá la mitad de todas las solicitudes. La Fundación Comenciamiento y Desarrollo (CYD) cree que, de hecho, ya las supera, pero no es oficial porque el ministerio no contabiliza las inscripciones de las universidades privadas no autorizadas.

Montse Álvarez, miembro del gabinete técnico de la fundación, considera que la gran apuesta de las instituciones de pago no son los estudios de grado ni los doctorados, sino los másteres. No obstante, su oferta sigue siendo limitada. De los 3.613 posgrados que se ofertaron el curso pasado, solo 875 se impartían en una escuela privada.

En cualquier caso, la falta de programas no ha sido un obstáculo para que casi la mitad de los estudiantes del año pasado se matriculara en uno de estos centros. Como consecuencia, su ratio fue de 126 alumnos por máster, mientras que en el caso

de las públicas apenas superó los 50 asistentes. Según el ministerio, en el curso 2020-21 hubo un total de 248.460 matriculados.

La raíz de su popularidad

Detrás de la popularidad de los centros privados está el prestigio, la promesa de un empleo y una mayor flexibilidad de sus programas. Lo que muestran las estadísticas es que los egresados de un máster de pago tienen mejores indicadores de inserción laboral. No solo tienen una tasa de contratación más alta (92,8% frente al 85,2%), sino que su salario suele ser mayor. Según los últimos datos del INE, al 36,4% de los que se graduaron en 2014 les pagan más de 2.000 euros al mes, mientras que la cifra cae hasta el 23,2% para quienes estudiaron un máster público.

En cuanto a las facilidades de estudio que otorgan, Álvarez precisa que los programas privados están sometidos a menores rigidez y burocratización en su fun-

cionamiento y organización interna, lo que les "permite adaptar con más facilidad el contenido y metodología de sus programas a las necesidades del sistema productivo y generar una colaboración más estrecha entre empresas y universidades". Por si fuera poco, el 46% de los programas de pago se pueden cursar de manera telemática o en un sistema mixto, mientras que solo el 16% de los públicos cuentan con estas modalidades.

Del lado del rendimiento, el ranking CYD 2021 muestra que las privadas son mejores en la enseñanza y aprendizaje que en investigación o transferencia de conocimiento, donde las públicas llevan la delantera.

Coste y demanda

Los beneficios de lo privado tienen un alto coste. El último informe *Education at a Glance*, de la OCDE, precisa que, en promedio, la tasa anual de un máster público en España es de 2.450 euros, mientras que

la de uno de pago asciende a los 11.086 euros.

La mayor parte de los estudiantes que estudian un máster privado se concentran en la rama de ciencias sociales y jurídicas. La demanda es tanta que superan por más de 14.000 el número de matriculados que hay en las escuelas públicas. Es el único campo de especialidad en el que las entidades estatales tienen menos alumnado que las de pago. A su vez, es la que tiene más oferta: aglutina el 42% del total de másteres que existen en España.

En medio de este escenario, sorprende saber que no solo hay más oferta de posgrados en el sector público, sino que representan una mayoría en el sistema universitario español. Según el ministerio, en el curso 2020-21 se contabilizaron 50 universidades estatales contra 34 privadas. Eso sí, mientras en España no se crea un centro público desde 1998, las de pago no hacen más que duplicarse.

En el curso 2020-21, el 44% de los alumnos estaba en el sector de pago

La rama de ciencias sociales y jurídicas es la más demandada

Perfil del estudiante de doctorado

► **Curso 2020.** Para el curso 2020-2021 un total de 90.426 estudiantes se matricularon en estudios de doctorado, el 94,2% en una universidad pública. El 27,8% de los matriculados eran mayores de 40 años y la mayor concentración de alumnos jóvenes estaba en la rama de ciencias.

► **Paridad.** El porcentaje de mujeres y hombres es prácticamente igual, aunque en el caso de los matriculados mayores de 40 años la proporción de féminas es menor (44,4%). Por su parte, el porcentaje de matriculados extranjeros alcanzó en 2020-21 el 27,5% de estudiantes.